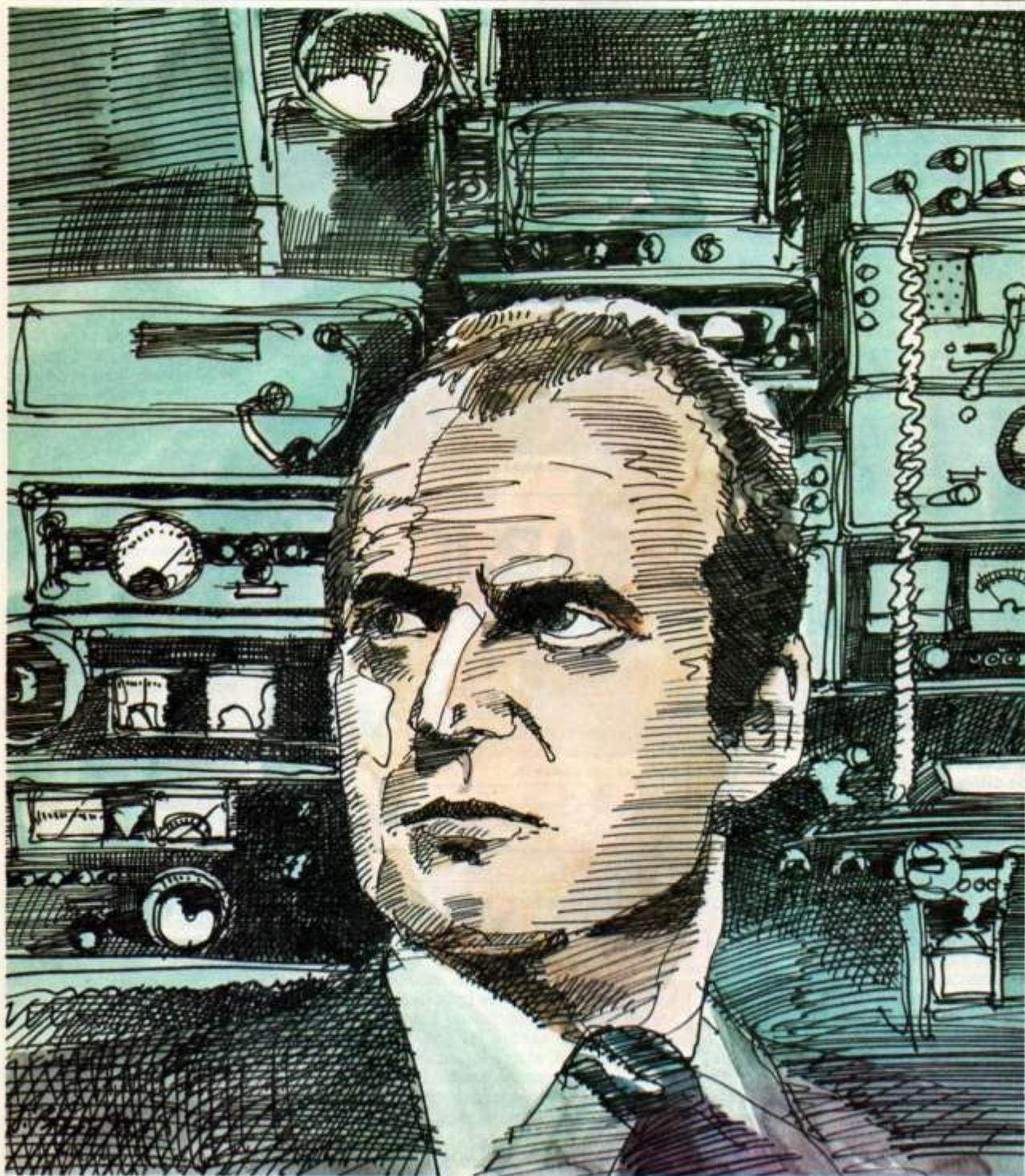


Conversaciones desde La Moncloa

Aquí EA0JC, habla el Rey

Si hay que buscar una medicina rara por el mundo, se matan por ello. Si hay que avisar de una catástrofe, casi siempre son los primeros. Han salvado vidas y evitado tragedias. Son los radioaficionados.

Una larga y homogénea familia en la que ha ingresado el Rey de España, que incluso le quita horas al sueño para estar delante de esos complicados aparatos que hacen que la comunicación sea un «hobby» apasionante



MUCHAS noches, cuando ya en el Palacio de la Zarzuela sólo quedan funcionando los servicios de guardia, el Rey Juan Carlos empieza una actividad relajante: desde su emisora de radioaficionado se lanza a la busca de contactos por toda la geografía nacional.

Es uno de sus entretenimientos favoritos. Su potente emisora ya ha hecho familiar entre los casi 15.000 radioaficionados españoles las siglas EAOJC. Sus salidas al aire se esperan con expectación y la noche en que el Rey le roba algún tiempo al sueño para dedicarlo a su hobby, hay aglomeración de radioaficionados para hablar con la Zarzuela.

Y no hablan ni de política, ni de religión, ni de economía. Se preguntan por el tiempo que hace en sus regiones, por algún suceso familiar. Y, sobre todo, en un argot de números y letras que espantan al profano, por lo que es el puro meollo de este entretenimiento: ¿me oyes bien?, ¿con qué claridad?, etcétera.

Es el placer de poder comunicar lo que anima a miles de españoles a quitarle tiempo al sueño, que suele ser ésta una afición nocturna.

Por eso es por lo que el Rey no está más tiempo delante de su emisora. Sus ocupaciones se lo impiden. Y, además, la noche que sale al aire son tantas las personas que quieren contactar con él que las horas pasan rápido.

«Y yo a las siete de la mañana me tengo que levantar», como dice el Rey con un tono de humor en una cinta magnetofónica a la que ha podido tener acceso CAMBIO16 y en donde hay grabadas más de dos horas de diálogo entre Juan Carlos y unos veinte radioaficionados españoles. La grabación la realizó el radioaficionado Gumersindo López del Pozo.

La grabación, por el contexto de las palabras del Rey, se hizo en la noche en que Andalucía había votado su vía autonómica. Esa noche, el Rey la pasó prácticamente en vela y en los ratos muertos en que se paraban las pantallas que daban los datos de la consulta, Juan Carlos atendía su emisora de radioaficionado.

«No tengo mucho tiempo -le dice el Rey a su primer interlocutor-, estoy trabajando con otros asuntos y con el referéndum del sur y estoy siguiéndolo con las pantallas. Estoy un rato aquí y otro allá. Trato de dar gusto a todos y yo encantadísimo de hablar con todos.»

Y así, aquella noche habló con Manolo, de Orihuela; con Ricardo, de la isla de Menorca, y con Vicenta, de Gandía.

La familia de los radioaficionados españoles estaba de enhorabuena la noche del referéndum andaluz. Y el Rey, entre datos de la consulta electoral y otros asuntos, pudo escuchar cómo Amado, de Vall de Uxó, en Castellón de la Plana, le decía estas palabras:

-Gratísimo este contacto, que me recuerda mucho el día en que recibí un beso de su abuelo, de pequeñín. Gracias

saludar a mi hermana, que pronto espero que la tengamos en el aire, aunque yo creo que ella quiere empezar a lo mejor por uno o dos metros para irse entrenando un poco. Pero, en fin, ella, con la memoria que tiene, seguro que nos lía a todos en *ruedas* y en *piñas*, o sea, que lo pasaremos estupendamente.

Todos querían hablar aquella noche con el Rey. Después de tío Enrique, fue Paloma, de Málaga, que apenas podía contener su emoción, y a quien Juan Carlos le resaltó que le gustaba mucho aquella provincia.

Detrás fue Salva, desde Palma de Mallorca:

-Tentado estuve de pasar por Marivent -le decía, en broma, Salva al Rey- y tomar prestada la antena que vos tenéis allí, señor, pero me pareció demasiado...

-Encantadísimo de oírte y de tenerte en contacto... Y a propósito de la antena, hubiese sido un poco difícil, pues no es fácil de transportar, pero en fin...

-Magnífico, señor -le contestó Salva-. Los radioaficionados somos capaces de todo: aparecen por el palacio de Marivent quince radioaficionados y seguro que se llevan la antena.

Bromas. Conversaciones relajantes. Pero también, si es preciso, los radioaficionados de todo el mundo trepidan ante cualquier catástrofe, ante la búsqueda de algún medicamento, ante la llamada de socorro de quien sea.

Pero esa noche, en la Zarzuela, no había ningún fuego que apagar.

A Pepe, de Almería, que también se interesó por la infanta Margarita, le contestó el Rey:

-Mi hermana también te saluda con mucho cariño y espera estar pronto en el aire. No tiene todavía antena ni aparato, pero, en fin, se lo iremos instalando poco a poco...

La lista se iba incrementando: Rafael, de un pueblecito de 300 habitantes cerca de Gandía; Antonio, de Alicante; Alvaro, de Sevilla; Juan, de Berja; Bernardo, desde Jaén.

Y el amigo Paco, de Carlet, un pueblecito cerca de Valencia, a quien los radioaficionados llaman cariñosamente Ironside, pues está en una silla de ruedas, y tenía un enorme interés en hablar con Juan Carlos.

-Además de ir en una silla de ruedas -informa al Rey el radioaficionado que estaba haciendo los enlaces-, es un excelente músico y un tipo verdaderamente único...



EAOJC en el aire: La afición roba horas al sueño


EAOJC


QRA: JUAN CARLOS DE BORBON Y BORBON

QTH: PALACIO DE LA ZARZUELA

CONFIRMA QSO: CON WITH EA 2 TV

MUCHOS 73 DE FROM

[Handwritten signature]

Tarjeta QSL: Mensaje real

Majestad y a vuestras órdenes siempre. Y abrazos cordiales también para EA4AOR, la infanta Margarita.

Porque la hermana del Rey también se ha integrado al grupo de radioaficionados españoles y desde hace unos meses ya tiene el distintivo de EA4AOR.

Tras Amado saltó a las ondas Enrique, de Gandía, al que los amigos de la radio, y por supuesto también el Rey, llaman tío Enrique, que igualmente mandó sus mejores deseos para la familia real.

-Muchas gracias, tío Enrique -le contestó el Rey-, y gracias, además, por

Reportaje

—Buenas noches, Majestad —decía segundos después Ironside—, estoy encantado de escucharos, y solamente me resta deciros que os deseo todo género de venturas para vos y para toda vuestra egregia familia, especialmente hoy para la infanta Margarita con ese flamante indicativo a la que esperamos contar muy pronto entre nosotros.

—Te oigo estupendamente, Ironside —respondió el Rey—, y aprovecho para decirte que mi hermana, que está aquí, dice que va a hacer muy buenas migas contigo, porque lo de la música dice que os va a unir mucho. Estará encantadísima de oír y hablar contigo, porque no veas lo que os vais a pasar de música de un lado a otro...

Tras Ironside, Paco, de Córdoba:

—Buenas noches, señor. Me siento profundamente emocionado. No todos los españoles hablamos con el Rey, por lo que es un gran honor.

Y a Rafael, de Ceuta, que, tras su saludo, pudo escuchar estas palabras de Juan Carlos:

—Estupendo, Rafael, se te oye como



ELIUS BORGALLO

Infanta Margarita: A la espera del equipo

una bomba. Desde aquí todos te saludamos. Se ve que tienes un equipo estupendo.

De Ceuta a Perpiñán, después a Inglaterra, intentos de conexión con Roma y Zurich y, por fin, con Andorra. A Miguel, desde el principado, no se le oye muy bien.

—Te he oído con interferencias —le dice el Rey—, pues alguno ha debido soltar el perro por ahí.

Son las dos menos siete minutos de la madrugada. Aún quedan muchos radioaficionados que quieren hablar con Juan Carlos, que se despide con estas palabras:

—Yo quería ya despedirme, porque si no mañana me va a coger con los párpados un tanto caídos. Me encanta este trabajo de la radio, es una maravilla de entretenimiento. Se aprende mucho, se aprende a ser más tranquilo y a saber esperar. A ver si alguna vez podemos organizar una rueda, pero me falta el tiempo. Un abrazo a todos de EAOJC y de EA4AOR.

En el boletín del mes de junio de la



Mapa de Europa con las claves de los países



El equipo de Juan Carlos: Un transceptor de 10-80 metros

Radie en argot

CADA oficio o cada hobby tiene su argot. El de los radioaficionados se mueve entre letras y números. Estas son algunas de las expresiones que utilizan en lo que se llama «Código Q»:

QRA: Nombre de pila del que transmite, o bien como expresión de saludo (por ejemplo: un abrazo a todo el QRA familiar).

QRZ: Distintivo de la estación que emite.

QRT: Quedar definitivamente en silencio (apagar estación, final de transmisión).

QRV: Estar a disposición de cualquier estación que llame.

QRX: La emisora está encendida, pero el operador no transmite. También se utiliza para pedir silencio a la frecuencia cuando se quiere dar paso a una estación.

QSO: Es la señal utilizada cuando se desea mante-

ner una conversación entre varios radioaficionados.

QSL: Tarjeta que se envía para confirmar un QSO con datos de señales, hora, día, frecuencia e indicativo de la estación tanto de España como del extranjero.

QTH: ¿Cuál es su domicilio? Ubicación de la emisora (no se suele dar calle, sino zona aproximada).

QTC: Mensaje.

QTR: ¿Qué hora es?

Otras letras y otros números significan lo siguiente:

XYL: La esposa (o bien la X).

Armónicos: Hijos.

Primerísimos: Padres.

73: Saludos, al final de transmisión.

88: Besos, amor, cariño.

YL: Señorita.

Copiar: Oír.

Unión de Radioaficionados Españoles, el Rey Juan Carlos hacía unas declaraciones en donde señalaba que tenía afición a la radio desde muy joven.

Estas eran las declaraciones a URE del Rey:

-¿Quién le inculcó la afición?

-Quizá mi padre, cuando me enseñó a navegar.

-¿Cómo ha sido llegar hasta nuestras filas?

-Por la misma afición que tengo y por mi relación con vosotros, los radioaficionados.

-¿Ha influido algo su amistad personal con el rey Hussein, JY1?

-Sí, ha influido; aunque, como digo, ya desde pequeño tengo gran afición a la radio.

-En la prensa se comentó que Su Majestad operaba como «Barón Rojo». ¿Este distintivo lo emplea o lo ha empleado en alguna ocasión?

-Ni lo tengo ni, por tanto, lo he empleado nunca.

-¿Cuándo empezó a escuchar nuestras frecuencias?

-Antes de que se terminara la instalación de mi equipo.

-¿De qué equipos dispone para las bandas de HF?

-Transceptor Drake TR-7, amplificador lineal Drake L7 y micrófono dinámico Drake 7077.

-Majestad, ¿qué antenas utiliza?

-Vertical para 80, 40, 20, 15 y 10 metros HY-Gain, modelo 18-HT; direccional para 20, 15 y 10 metros, de cinco elementos Telrex, modelo TB5EM, con rotor CDE HAM IV.

-Además de operar en SSB, ¿trabaja en alguna otra modalidad?

-No he tenido aún tiempo.

-Como todos sabemos, la afición a la radio tiene diversidad de facetas. ¿Cuál o cuáles son sus preferidas?

-Mucho me gustaría contestar con pleno conocimiento de causa a esta pregunta; pero, debido a que el indicativo, como sabéis, me lo han dado hace muy pocos meses, y que cada vez que puedo hacer radio hay infinidad de colegas que me llaman, aún no conozco con seguri-



Una línea supercompleta que puede costar varios millones de pesetas

El más barato

Aunque la radioafición puede ser un «deporte» caro, ya que en el mercado existen sofisticados aparatos y cadenas de emisión que cuestan millones de pesetas, tampoco hay que desesperarse.

Las personas que llegan por primera vez al apasionante mundo de las ondas, con 85.000 pesetas pueden adquirir su emisora. La más barata en relación precio/calidad, en la actualidad, es la «Sommerkamp FT-7B», que emite en las bandas de 10, 15, 30, 40 y 80 metros, y con la que, prácticamente, se puede alcanzar el mundo entero con una buena antena y óptimas condiciones de propagación.

dad cuáles son las facetas que más me satisfacen. De momento, quiero, poco a poco, hablar con todos vosotros.

-Majestad, ¿suele salir habitualmente en horas y frecuencias determinadas, o bien su aparición en las bandas es esporádica, cuando lo permiten sus múltiples ocupaciones?

-Salgo solamente cuando mis ocupaciones me lo permiten y a distintas horas, pero me gustaría salir mucho más.

-¿Podría indicarnos las horas y frecuencias en que suele hacerse presente, para que puedan buscarle todos aquellos colegas que quieran contactar con la EAOJC? -pregunta el interlocutor, sintetizando una ansiedad que atraviesa las ondas.

-Generalmente, de noche, cuando puedo robar algún tiempo al sueño. ■

De la C a la A

CASI 15.000 españoles tienen el mismo hobby y el mismo entretenimiento que el Rey Juan Carlos. No es una afición excesivamente cara, y se puede desarrollar desde los quince años.

Porque ésa es la edad mínima requerida para la obtención de una licencia de radioaficionado. Existen tres tipos de licencia: clase A o general, clase B o restringida y clase C o de principiante.

La clase A permite operar todas las bandas permitidas a los radioaficionados: las bandas decamétricas (10, 15, 20, 40 y 80 metros) y las de VHF (dos metros) y frecuencias superiores, en Fonía y Telegrafía.

La clase B es sólo para operar estaciones de VHF y frecuencias superiores, sólo en Fonía.

La clase C tiene limitadas las frecuencias de utilización

y sólo permite operar en los siguientes segmentos: de 3.350 a 3.575 KHz, de 7.020 a 7.030 KHz, de 21.000 a 21.150 KHz y de 29.000 a 29.100 KHz.

La potencia máxima autorizada para la clase A es de 250 vatios; para la clase B, 50 vatios, y para la C, 20 vatios.

¿Y qué se necesita para obtener alguna de estas tarjetas? Para obtener la licencia de clase A o B hay que obtener la de clase C, en la que se debe permanecer un mínimo de seis meses y un máximo de dos años. Realizar, por lo menos, 75 enlaces, de los cuales 50, como mínimo, por telegrafía.

Para obtener la licencia C es preciso pasar un examen, en donde se debe transmitir o recibir por Morse, durante diez minutos, conocimientos suficientes de electricidad y radioelectricidad para manipular la emisora.

Equipos para radioaficionados

Los hay para casi todos los bolsillos. Sin ningún ánimo de agotar las posibilidades; éstos son algunos de los equipos y sus precios en mercado.



«Transceptor Sommerkamp», modelo FT-307-CBM. Bandas de 10 a 160 metros. Precio: 140.000 ptas.



«Transceptor Sommerkamp», modelo FT-277-2 D. Banda de 10 a 160 metros, potencia 200 W. Precio, incluido accesorios, 148.000 ptas.



Micrófono marca «Turner + 3B» de comunicaciones, con batería de 9 voltios standard. Precio: 6.900 ptas.



Radioteléfono «Kenwood» TR-2.400, en 2 metros, 800 canales, 10 memorias digitales. Precio: 50.000 pesetas.

Manipulador de morse programable y con memorias. Control de volumen, tono y velocidad. Precio: 25.000 pesetas.



Microcomputador para comunicaciones «Theta-7.000». Traductor de señales de morse a caracteres, y viceversa. Precio: 93.000 ptas.



Conjunto de rotor y control a distancia para antenas direccionales. Precio desde 9.000 a 40.000 pesetas, según potencia.